

**ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN**  
**HIMNO DEL COLEGIO PARROQUIAL "SAN FRANCISCO DE ASÍS"**  
**BELLO – ANTIOQUIA**

El himno del colegio parroquial "San Francisco de Asís" del municipio de Bello, hace parte de los símbolos institucionales y es vínculo para todos sus miembros. En él encontramos signos de pertenencia y elementos de identidad. El himno tiene como esencia mostrar la alta misión de educar, de sembrar luz en el corazón de los alumnos, expresando la vida con la fe y la alegría de San Francisco de Asís. El himno invita a soñar con los grandes ideales que nacen en la juventud: una vida llena de sentido, que se logra con la formación humana, en la transparencia de actitudes fruto de la práctica de los valores, el servicio a los demás como promoción de la convivencia y la experiencia de Dios en el proceso de aprendizaje.

**(Coro)**

***Entonemos gozosos hermanos  
este canto que llegue al confín  
implorando la luz del camino  
que nos muestra el hermano de Asís.***

El coro solemnemente invita a la comunidad educativa a lanzarse a la aventura de la educación, a "entonar", a "cantar", para alcanzar la luz y llevarla al mundo entero con sacrificio y esfuerzo, llevarla a los confines del mundo, que alumbré el camino propio y el de todos aquellos que, egresados, salgan a iluminar con la luz de la esperanza a la sociedad. Es la luz que docentes y formadores quieren mostrar a sus alumnos como el santo de Asís la mostró a sus discípulos. Él es llamado con el título que él más amó: hermano, porque toda la comunidad educativa es una familia donde el sujeto es el centro y meta de todo el proceso educativo.

**(Primera estrofa)**

***En tus claustros se siembra esperanza  
y se abona con ciencia y virtud,  
la regamos con sabios valores  
para un día cosechar la luz.***

La primera estrofa describe el objeto del quehacer propio educativo del colegio: impartir una educación humana integral. A través de la

comparación con el trabajo agrícola se señala que es un proceso que se da el tiempo, por grados: se siembra, se abona, se riega y se cosecha. La esperanza que se siembra dona al alumno el sentido del proceso educativo que luego se abona con la academia, la ciencia, y las competencias humanas, con las virtudes, luego se riega con la sabiduría de los valores institucionales, respeto, responsabilidad, autonomía, libertad, amor, solidaridad, creatividad, constancia, para luego recoger la cosecha de la realización del proyecto de vida.

***(Segunda estrofa)***

***Emprendamos buscando los sueños  
del que viene al colegio a triunfar;  
con la cruz del maestro en las manos,  
instrumentos seremos de paz.***

La segunda estrofa nos recuerda que al colegio los estudiantes llegan a iniciar un camino donde poco a poco verán realizados sus sueños, para emprender la tarea de discernir su vocación, de descubrir su misión en el mundo. Esta es la tarea del colegio: que con el sacrificio y la dedicación constantes, simbolizados en la cruz que todos cargamos para ser discípulos de Jesús, seamos instrumentos de la paz de Dios, para contribuir a la construcción de un mundo más unido, de un mundo en paz.

***(Tercera estrofa)***

***Como un faro que alumbra en la noche  
la excelencia ilumina el saber,  
el colegio irradie por siempre  
los valores de la paz y el bien.***

La tercera estrofa retoma la idea de ser luz, de ser el sol del escudo del colegio, de ser faro para disipar las tinieblas del error con la virtud de la excelencia que ilumina el saber, no con pereza o superficialidad; es el símbolo del átomo, del escudo del colegio, que cuando el hombre inventa, transforma y perfecciona lo existente, lo logra con el talento que ha recibido del Creador, no para logros meramente materiales sino para alcanzar la paz y el bien. Esta expresión familiar "paz y bien" identifican el espíritu franciscano del trabajo para alcanzar más felicidad, más fraternidad, una mayor convivencia en paz.

Entonemos entonces este canto, que verdaderamente llegue al confín y llevemos la luz del camino de la paz a todos, directivos, docentes, alumnos, familias, comunidad, con el humilde espíritu del carisma del hermano de Asís.

***Pbro. Álvaro Jaramillo Ramírez***